



Una bendición nupcial ha unido los anhelos de dos corazones: el de la encantadora Cristina Falcó y Alvarez de Toledo, hija de los marqueses de la Mina y nieta de la duquesa de Fernán Núñez, y el de don Leopoldo Sainz de la Maza y Gutiérrez Solano, conde de la Maza. Concédales Dios toda la felicidad que les deseamos.

Fotografías Swain.

Los últimos
enlaces.

Bodas

Nuevas parejas
felices.



Las bodas son una bendición de Dios. Dios bendice a los que se unen por el amor y esa bendición es nuncio de santa e intensa alegría. Por eso están tan bonitos los templos en las bodas; por eso, en ese día, todo parece que sonríe, al conjuro de la felicidad de los novios.

Así estaba de bonita la otra mañana la preciosa capilla del Santísimo Cristo de la Salud, que se vistió de gala con motivo del enlace matrimonial de la bella señorita Germana Sterling con el joven doctor en Medicina D. Rafael Aguirre y Martínez.

Estaba el templo adornado con flores blancas y profusamente iluminado; la gentil desposada realzó su belleza con un elegante vestido blanco, adornado con encajes.

Apadrinaron a los contrayentes la hermana de la novia D.^a Hortensia Sterling de Fontes y el ingeniero de Minas D. Rafael Aguirre, padre del novio.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, su hermano político don Antonio Fontes, el contraalmirante D. Federico Monreal, el diplomático marqués de Mont Roig, el abogado Sr. González Alvarez y el abogado del Estado Sr. D. Pedro Pilou. Y por parte de él, sus tíos D. Moisés y D. Hilario Aguirre, su hermano don Mariano y el subintendente de la Armada D. Mariano Murcia.

Después de la ceremonia, la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto trasladóse al hotel Ritz, en donde fué obsequiada con un *lunch*, tras del cual la gente joven se dedicó al baile.

A las muchas felicitaciones que recibieron los señores de Aguirre unimos la nuestra bien sincera.

* * *

Otra boda que despertó en la sociedad de Madrid viva simpatía fué la celebrada en la capilla reservada del Obispado de Madrid-Alcalá. Allí, el prelado, Sr. Melo, bendijo la unión de la Sra. D.^a Pilar de la Cerda y Seco, condesa del Villar, y el distinguido diplomático griego D. Juan Megapa-

nos, secretario que fué de la Legación de Grecia en Madrid.

Fueron padrinos la madre de la novia, D.^a Pilar Seco de la Cerda, y el duque de Parcent, tío de misma.

Actuaron como testigos, por parte de la novia, sus primos los duques de la Vega y de Veragua, el general Seco, hermano de la madre de aquélla, y el ex gobernador civil de Cádiz Sr. Roncalés, y por parte del novio, el ministro de Rumania, Sr. Cretzia-

Roca de Togores, sobrina del duque de Béjar, con D. José Castel y González Amézua, hermano del director general de Obras públicas. Se verificó la ceremonia en casa de la madre de la novia.

Actuaron como padrinos D.^a Carmen Castel, hermana del novio, y D. José Bellón y Roca de Togores, hermano de la novia, y como testigos, por ella, el señor duque de Béjar, D. Daniel Romero y D. Leonardo Koehler, y por el novio, D. Aniceto Marinas, D. Carlos A. Castel y D. Pablo González Amézua.

La distinguida concurrencia que asistió al acto, en la que figuraban la condesa de Luna, marquesas de Rubalcava y de Yscar, señora de González Amézua, señora de Koehler y señoritas de García de Lara, fué obsequiada con un espléndido *lunch*.

Antes de la boda se celebró la ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, actuando en ambas el cura párrroco de San Martín.

Deseamos a los contrayentes eternas venturas.

* * *

En la capilla del Obispado de Madrid se ha celebrado otra simpática boda: la de la bella señorita María de la Soledad Espeilius y Pedroso con el ingeniero jefe de Caminos y ex diputado D. Luis Page y Blake.

En la ceremonia nupcial, que fué bendita por el prelado, Sr. Melo, actuaron como padrinos la abuela de la novia, marquesa viuda de San Carlos de Pedroso, que fué representada por la señora de Romeo, y el diplomático D. Miguel Espeilius, hermano de la desposada.

Figuraron como testigos, por parte de ella, sus tíos D. Francisco y D. José Manuel Espeilius y su primo el marqués de San Carlos de Pedroso, y por parte de él, el duque de Parcent, el marqués de Grijalba y el conde de Monteblanco. Su Santidad el Papa envió su bendición al nuevo matrimonio.

Los recién casados remitieron luego a sus amigos, como recuerdo de la boda, preciosos sortijeros de alabastro, creación de *La Duquesita*, llenos de dulces. Deseamos a los señores de Page eternas felicidades.



La encantadora señorita Germana Sterling, que ha contraído matrimonio recientemente con el doctor D. Rafael Aguirre.

no; el de los Países Bajos, Sr. Van Vollenhoven, y el encargado de Negocios de Italia, Sr. Macario. La boda se celebró en la mayor intimidad.

Los condes del Villar, a los que deseamos muchas felicidades, salieron para Pau, desde donde se trasladarán a Grecia.

* * *

También en Madrid se ha efectuado el enlace de la bella señorita Elisa Bellón y

NOTICIAS DE LA HIGH-LIFE EN ITALIA

OTOÑO VENECIANO

EL Concurso hípico este otoño, sobre el magnífico tapiz de esmeralda de la isla de Santa Elena, que está rodeado por la laguna de nácar, ha llevado a Venecia una inmensidad de forasteros y extranjeros ilustres y de bellas damas que llaman la atención por su hermosura y suprema elegancia.

El otoño veneciano ha sido una verdadera celebración de triunfo sobre la perenne hermosura de la ciudad maravillosa.

Mientras que la estación, aun templada, retenía en el Excelsior a algunos bañistas, que se sumergían en las aguas saladas del Adriático en unos trajes de las más variadas y extrañas formas que este año se han visto, los grandes hoteles de la ciudad han desbordado de viajeros y los bailes se han sucedido sin interrupción.

Las reuniones de noche esta semana han tenido gran importancia, por haberse efectuado en los más hermosos palacios de la laguna y porque en ellas tomaron parte muchos príncipes de nuestra Casa Real y del extranjero.

Empezaron con el baile que dió la señora doña Alix Cavalieri, en los hermosos salones del palacio Rocca, en San Trovaso.

Le siguió un grandioso baile en el palacio Salom, sobre el Canal Grande. Se puede decir del primer piso de este palacio que es un pequeño museo de objetos maravillosos: allí se admiran desde los grandes lienzos de Poussin, que adornan el salón central, hasta los deliciosos cuadros de Longhi, que se consideran de un valor inestimable, y cuyas figuras nos recuerdan ese finísimo «setecientos» veneciano, que ha dejado una huella marcadísima en la vida de esta hermosísima ciudad de la laguna.

Doña Inés Salom, que es una de las da-

mas más elegantes de la sociedad veneciana, recibía a sus invitados en el salón rojo que abre sus terrazas sobre el Canal Grande.

Envuelta en un tisú de oro, que se adaptaba maravillosamente a sus formas esbeltas, y teniendo por fondo la gran chimenea de mármol blanco (opus Jacobi Sansovini), parecía con sus dos blancos lebreles rusos una figura arrancada de una pintura de Paolo Veronése.

Se bailó en el *Pórtego* (sala central de

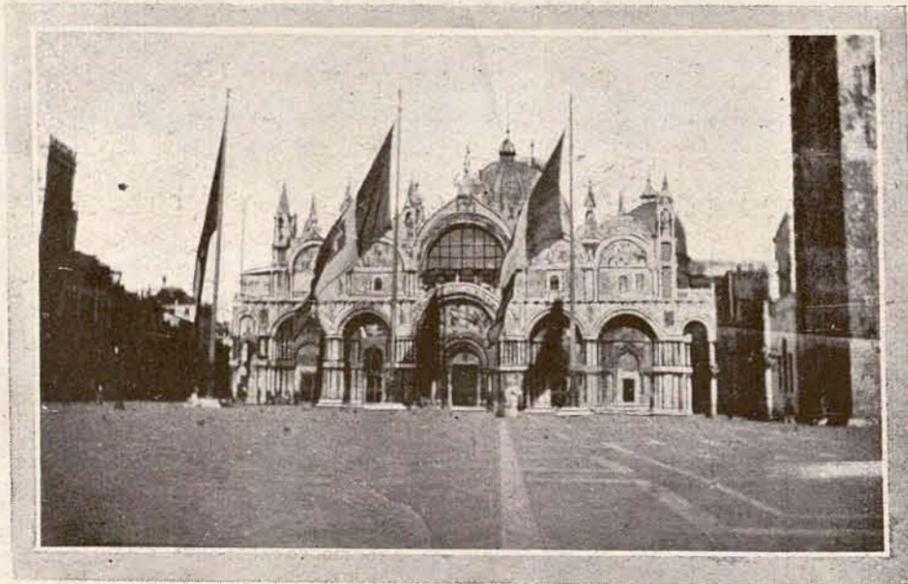
recibir a Sus Altezas Reales con todo el boato que el caso requiere. A las once, las danzas estaban muy animadas, con una animación siempre creciente, acompañadas de una pequeña orquesta de *jasz* con tambores y campanillas, que formaba un extraño contraste con la severidad de los suntuosos salones.

Con un magnífico rigodón, dirigido por el barón Bepi Treves y por la condesa Anina Morosini, terminó a horas muy avanzadas esa magnífica fiesta, en la que se pudieron admirar las más bellas elegancias exóticas: esas figuras ideales que pueblan con su lujo el Excelsior del Lido y donde se han cambiado los más diversos idiomas del mundo.

Dos noches más tarde constituía un suceso de arte la representación en el teatro Malibrán de la famosa opereta *La fille de Madame Angot*, cantada por la Hidalgo y otros artistas de gran mérito. El pequeño teatro veneciano, internado entre mil tortuosas calles, no habrá jamás tenido un público tan elegante. El lujo de ricas telas y esplendentes joyas no se limitaba a los palcos ni a las butacas, sino que invadía también las más altas localidades.

La sociedad veneciana había sido invitada para después del teatro a una cena, ofrecida por el Infante D. Luis Fernando, de España. Muy avanzada la noche, las góndolas, que resbalaban en silencio sobre el Canal Grande, alumbrado de pleno por la luna, conducían, al son de deliciosas serenatas, a las más hermosas damas, que pasaban ante nuestros ojos como una fantasía de dorados ensueños.

El gran salón de baile en el famoso palacio de Desdémona, con sus inmensos sillones de antiguo coro, con una sugestiva penumbra de luz, daba extraordinario realce a las vaporosas *toilettes* de las bellas damas que hasta las seis de la mañana permanecieron allí entusiasmadas con las dan-



Basilica de San Marcos en la plaza del mismo nombre.

todos los palacios venecianos) y las danzas se prolongaron hasta las tres de la madrugada.

La noche siguiente, la condesa doña Anina Morosini, esa hermosísima figura tan arrogante que llaman la Dogaresa de Venecia, ha abierto los grandes salones de su maravilloso templo. Los bailes en el palacio Morosini son de grandiosa tradición, que sobrevive a los tiempos y a las distancias y que deja en el recuerdo de todos los que han tenido la felicidad de asistir a ellos, una sutil nostalgia de las cosas bellas.

Los inmensos salones de la calle de la Mula se vieron concurridos desde las primeras horas, puesto que la condesa quiso



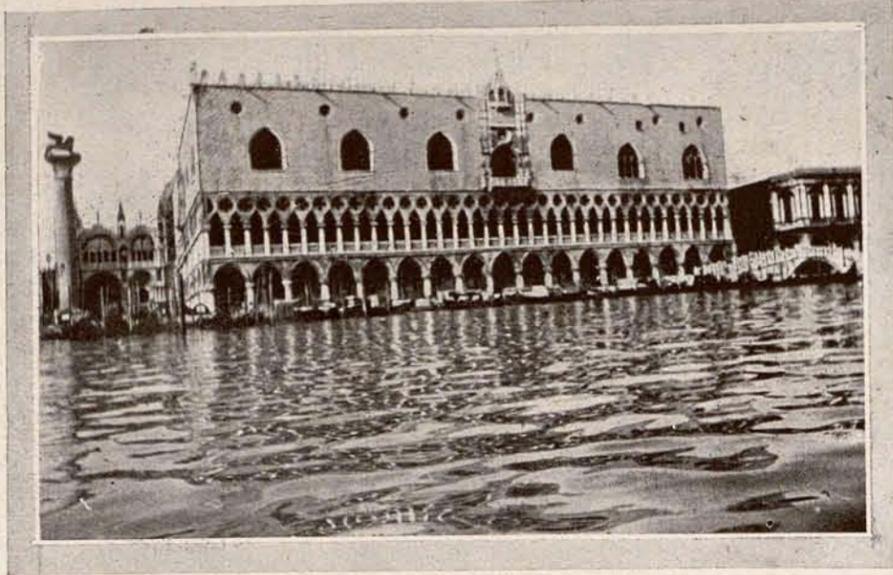
La casa de Desdémona, residencia del Infante Don Luis Fernando de España.



El Palacio de la Gobernación en el Canal Grande.

zas. Estas terminaron cuando el alba doraba con su rósea luz las salientes *loggie* del palacio de Desdémona.

A estas fiestas espléndidas, dignas del antiguo fasto de la Venecia del siglo XVIII, asistieron SS. AA. RR., el conde de Turín, el duque de Bergamo, el duque de Pistoja, el duque de Pouvillle, el Infante D. Fernando, de España; el Príncipe D. Andrés, de Grecia; el Príncipe y la Princesa Haag, de Dinamarca; Isabel, de Francia; el duque y la duquesa Talleyrand-Perigord de Montmorency, la marquesa de Villa Urrutia y su hija, la duquesa de Sangro Mazzarino, el conde y la condesa de Marino, el Príncipe y la Princesa Dora Odeskalchi, el conde y la condesa Luisa Antonelli,



Fachada del Palacio de los Ducs, visto desde la Laguna.

donna Ana Antonelli, la marquesa de Cannossa, D. Alberto e donna Matilde Teódo-

li, la bellísima condesa de Lenoncourt, la condesa Brandolín, donna Renata de Martino, la condesa de Santafiora, la marquesa Monaldi, la marquesa Memé Ricci Morpurgo, donna María Felice de la Cerda, la marquesa Lavinia Faà di Bruno y sus hijas, el conde y la condesa Audi di Robilant, madame Santos Suares, la condesa Valmarana, Mrs. Carrol, el almirante y la condesa Lovatelli, la marquesa di Roccagiovane y donna Zenaide, la condesa Hirschel de Minerbi y el grupo de bizarros militares que tomaron parte en el Concurso hípico.

Se comprenderá que la fiesta tuviera encantos innumerables, con la sola enumeración de los

que a ella concurren.

SCHEHEREZADA.

Bautizo de la hija de los condes de la Revilla

LA Iglesia de San Ginés se viste de gala. Flores y lucas la adornan e iluminan. La pila bautismal desaparece bajo los macizos de blancas rosas. Todo el clero, con Cruz alzada, aguarda en el atrio... Es que se va a celebrar el bautizo de la hija primogénita de los condes de la Revilla, barones de Náquera. En efecto, a las cuatro y media de la tarde da comienzo la ceremonia solemnemente, imponiéndosele a la recién nacida los nombres de María de los Desamparados, Isabel, Francisca de Paula, María del Carmen, de los Dolores Gloriosos, de la Paz, del Perpetuo Socorro, de los Sagrados Corazones de Jesús y de María... por el auditor del Supremo Tribunal de la Rota y cura del Real Palacio, don Luis Calpena y Avila, mientras que una orquesta desgranaba en el templo sus notas religiosas.

Fueron padrinos, doña María Alvarez y Montes de García de la Lama, tía abuela de la neófita, representada por su hija doña María Paz García de la Lama de Manzano, y el marqués de la Valdavia, exgobernador civil de Santander, tíos de la bautizada; firmando el acta bautismal, como testigos, los marqueses de San Vicente y de Velilla de Ebro, Casa Real, Hermida y Casa Ximénez, y los señores de Manzano (D. Francisco) y García de la Lama (D. Salvador y D. Adelardo).

Después de hecha cristiana, fué ofrecida a la Santísima Virgen del Carmen en su capilla de la misma parroquia, imponiéndosele su santo escapulario, tradición antiquísima de la casa Castro Enríquez, ya que sus descendientes, los actuales condes de la Revilla, pertenecen a dicha Congregación, como hermano mayor de ella y camarera de la Santísima Virgen.

Terminada la ceremonia y procesionalmente, como había entrado, salió de la Parroquia la recién nacida, trasladándose, con todos los invitados, al gran palacio de la calle del Arenal, animado y alegrado hoy —con ser antes ya muy dichoso— por una nueva era de felicidad y de ventura. La espléndida casa, antiguo palacio de la duquesa de Castro Enríquez, madre del conde de la Revilla, se adornaba también con profusión de plantas, y ya en el amplio zaguán y en la señorial escalera, se alzaban gentiles las palmeras. ¿Describir la morada suntuosa, verdadero modelo de las del tiempo llamado «isabelino»? No es esta la ocasión.

Hoy sólo hacemos consignar que la casa se ador-

PREMIO DE AMOR

A los Exemos. Sres. Condes de la Revilla con motivo del natalicio de su primer hijo.

Para el sabio tenaz que hora tras hora sondea el hondo mar del pensamiento, el premio de su afán es el momento de que una verdad nueva, triunfadora, al mundo bañe con su tibio aliento.

Para el artista que persigue ansioso la suprema expresión de la belleza, el galardón a su labor empieza cuando, al soplo del Arte poderoso, sus alas bate el genio con presteza.

El Amor, esa fuerza misteriosa que engarza los humanos corazones y alcázares fabrica de ilusiones donde bulle la Vida esplendorosa entonando dulcísimas canciones,

atesora también, como la Ciencia y como el Arte, un lauro, tan preciado, que todos los demás son a su lado estrellas de fugaz incandescencia junto al disco del sol iluminado...

Un premio que resume dignamente del sabio y del artista los anhelos, pues siendo realidad, verdad patente, evoca, por su espíritu inocente, la cándida belleza de los cielos...

Que es como un sueño de color de rosa, como de una ilusión flor milagrosa, sobre nosotros un lucero fijo que anuncia al mundo nuestra unión dichosa... El es, en fin, esta palabra: ¡Hijo!...

Un hijo; gracia, amor, candor, poesía... el suspiro inicial de una armonía, la primicia balsámica de un huerto, la palmera gentil en el desierto, la alborada feliz de un nuevo día...

Dichosos los que amantes se enlazaron y en una sus dos almas confundieron; los que entusiastas un hogar fundaron, los que eterno cariño se juraron y por este cariño padres fueron...

Vosotros ya lo sois: bella criatura del cielo a vuestro hogar ha descendido; Dios, infinito amor, os la ha traído... Y os ha proporcionado tal ventura porque sois buenos y os habéis querido...

EMILIO ROMÁN CORTÉS.

naba también como en fiesta de gala—y así era— que el nacimiento de la nueva cristiana, colma de felicidades el hogar dichoso de los padres.

En el gran comedor se sirvió un gran te, mejor dicho, se sirvió el gran obsequio con que los condes de la Revilla festejaban el bautizo de su primogénita.

Y la concurrencia toda tenía para el palacio y para sus dueños, sus mayores elogios. ¿Recordamos los invitados? Veamos:

Duques de Santa Elena; marqueses de San Vicente y Velilla de Ebro, de Almunia, de Casa Jiménez, de González Castejón, de Valdeiglesias, de la Valdavia, de Santa Lucía, de Cochán, Casa Real y Hermida; condes de Sepúlveda y Villamonte, y baronesa de Patraix.

General Manrique de Lara, señoras Ossorio de Torres, Sierra, Valenzuela, Gómez Barnés, Sánchez de Montenegro, Bayán de Alberca, Ramírez de Arellano, Román Cortés, García de la Lama, de Manzanedo, Sánchez Arjona de Aristizábal, L. Ballesteros de Esparzar, Rodríguez de Biedma, Pastor de Anabitarte, Vega de Alafont, viudas de Villasuso, Mayans, Vizcarrondo y López de Antequera; señoritas de Almunia y León, Torres y Ossorio, Pardo, Manuel de Villena y Jiménez, Escobar y Kirkpatrick, López Barrotia, Márquez de la Plata, Alberca y Bayón, Remírez de Esparza, Rodríguez de Biedma y Anabitarte.

El almirante marqués de Pilares, el general de división don Juan Manrique de Lara, y los señores de Calpena, Martínez, Fraile, Santamaría y Maezo, Valdés, Manzano (D. Francisco y D. Luis Felipe), García de la Lama (D. Salvador y D. Adelardo), Sierra Valenzuela, Suárez Guanes de la Borbolla, Rueda, Alberca, Martín-Veña, Pinera y Bayán, Prast, Sevillano, Cortinas, Higuera y Sabater, Santander y Bayón, Aristizábal (D. José Manuel), Ramírez, Román Cortés, Ramírez de Esparza, Zariquiegui, Rodríguez de Biedma, Alafont (D. Manuel y D. Francisco) y Sánchez Domínguez.

Unas horas deliciosas entre amabilidades y atenciones, como siempre saben dispensarlas el conde de la Revilla y su bella esposa, que recibieron de sus amigos cientos de felicitaciones.

A ellas unimos las nuestras sinceramente, haciendo votos porque el distinguido matrimonio y su hijita no hallen en este mundo más que una serie inacabable de venturas.

El testamento de la Emperatriz Eugenia.

NUEVAMENTE la figura de la Emperatriz Eugenia aparece llenando las columnas de los periódicos ingleses.

Ahora es con motivo de su testamento que se hace público al pasar al registro de derechos reales. En él asegura que no deja memorias, y deja instrucciones a sus testamentarios para que persigan por la ley a cualquiera que intente publicar alguna apócrifa. Sin embargo, no excluye de esta medida a los que estuvieron en contacto con la Imperial familia, que deseen recolectar reminiscencias de aquella agitada época, y a este efecto, son inapreciables las que da ahora a la luz Agustín Filón, tutor del Príncipe Imperial y secretario privado de la Emperatriz durante la regencia de 1870, que siguió hasta 1875 en que mantenía su puesto ya en Inglaterra, donde siguió gozando de la confianza de la augusta señora.

No es precisamente un panegírico lo que escribe acerca de la Soberana, pero sí los recuerdos que un leal servidor hace públicos después de la muerte de los Emperadores.

Las memorias son muy interesantes y describen con minuciosidad los sucesos que pusieron término a la dinastía Napoleónica.

Refiriéndose a este cruel destino, le contaba la Emperatriz en la amargura de sus confidencias, que ella había nacido bajo la influencia de un temblor de tierra que obligó a su madre a refugiarse en el jardín, bajo una tienda de campaña. «¿Qué hubieran pronosticado los antiguos de este presagio? Seguramente que yo nacía para perturbar el mundo».

Describiendo la noche de mayo en que Napoleón III dejó París, entre los aplausos y los vivas de la multitud, que cesaron para siempre, con el desastre de Sedán, dice: «El firmamento se iluminó con una constelación de estrellas corredoras, anuncio de desgracia».

En el testamento, no sin cierto dejo de amargura, en que el sentimiento patrio lastimado entibia la admiración hacia la figura dolorida, que tanto poetizaron cronistas y escritores, leemos las mandas destinadas a caridad: Parte de su fortuna que asciende a dos millones de libras (10 de duros), precedente, según propia declaración, de la venta de sus joyas, las destina a aquel fin, beneficiando, como se verá por la adjunta relación, a muchas instituciones inglesas y francesas. Pero la condesa de Pierrfond que firma el testamento se olvidó de que Eugenia de Guzmán era española, y la condesa de Montijo, tan celebrada por su belleza y gracia andaluza, no pensó en

sus compatriotas, tan inteligentes..., tan buenos..., tan generosos...

PILAR RIGÓ SWALLOW

Londres, 1920

La relación a que se refieren los anteriores renglones, fué publicada en Londres por *The Daily Chronicle*. Según este periódico, una de las cláusulas del testamento de la Emperatriz contiene el encargo de que el palacio de Farnborough sea habitado, por lo menos una parte del año, ya



Este precioso camafeo con el retrato de la Emperatriz Eugenia, fué el presente que los representantes de las diversas naciones en el acto inaugural del canal de Suez, hicieron a la augusta dama, que ostentaba la representación de Francia y presidía la solemne ceremonia.

La valiosa joya es hoy propiedad del general Ezepeleta.

por el heredero usufructuario Bonaparte, o por otros a quienes pueda ser cedido. Pero conservándolo en la forma en que estuviese al tiempo de la muerte de la Emperatriz. «Es esta una casa demasiado importante —añade la viuda de Napoleón III— para que pueda permanecer cerrada e inhabitada todo el año: esta idea me es dolorosa.»

Las cláusulas relativas a mandas figuran a continuación.

Deja cuatro mil libras para obras en la capilla y cripta de Farnborough y tres cuadros de Gudín, que tenía en su casa de Cap Martin, al Museo de la Marina de Francia.

De la suma de 504.107 francos, que importan los seguros de varias Compañías, efectivos a su muerte, deja la Emperatriz: 100.000 francos para los trabajos de reconstrucción de la catedral de Reims; 50.000, a la Sociedad de Salvamento de la Marina francesa; 50 000, a la Sociedad de

caridad maternal de Francia; 50.000, a la Sociedad de los amigos de los soldados ciegos, de la guerra; 50.000, a la casa de convalecientes de Vincennes, fundada por Napoleón III; 50 000, a la casa de convalecientes de Z. la Vesinet; 20.000 al hospital francés de Londres; 25.000 para la Sociedad inglesa de los inválidos de la guerra; 20.000 para obras de ampliación en el hospital auxiliar de la Reina María, en Roehampton; 25.000 para otras varias sociedades francesas; 5.000 para los pobres de Biarritz; 5.000 para los pobres de Mentone, y 4.000 para las escuelas católicas de Farnborough.

Entre otras mandas figuran: 25.000 francos y una renta anual de 6.000, a madame Aline Pelletier; 5.000 francos y una renta de 3.000 al año a miss Gaubert; pensiones de sesenta libras a Mr. Charles Bristol, de 50 a Mr. Bingon, de 40 a miss Krener y de 20 a Mr. Jensen, Mr. Pizi y madame Ohlman.

Legados de 140 libras a los señores Jones, Brown, Hibert y Labbeje (Juan) y de 120 a los señores Labbeje (José), Aschdown, Raffle, Gilvester, Colmar, Anderson y Pastorelle. Entre otras personas de su intimidad reparte otras 240 libras.

Ya en otro plano, deja la Emperatriz 100 000 francos a miss Henriette Conneau; 100.000 francos a madame d'Attainville y una renta anual de 12.000 francos al conde Clary.

La fortuna que deja al Príncipe Luis Napoleón, hijo del Príncipe Napoleón y de la Princesa Clementina de Bélgica, tiene las siguientes obligaciones: una renta anual de 50.000 francos a la duquesa de Mouchy (nacida Princesa Murat), otra de 10.000 francos a la Princesa Eugenia de la Moscowa (nacida Bonaparte) y otra de 10.000 a la Princesa Torello (nacida Princesa Murat).

Legó, asimismo, 20.000 francos a cada uno de los ejecutores de su testamento; el retrato famoso de la Emperatriz Josefina, que poseía, a su sobrino el conde Primoli y otros dos notables cuadros que se hallaban en Farnborough, al doctor Hugo Smith.

Del total de la fortuna legada al Príncipe Luis Napoleón y de las cantidades dejadas por la Emperatriz a sus parientes de España no habla el periódico inglés.

Si nos gustan los jardines es porque tienen flores.

*Las flores de la vida son las mujeres.
Las flores de las mujeres son los niños.
Nada más bello que una madre.
Nada más encantador que los hijos.*

La señorita Cristina Falcó y Alvarez de Toledo y el Conde de la Maza

DE gala fué para la sociedad aristocrática el pasado día 15. Para el pueblo de Madrid, tan generoso y tan hidalgo, que se une a los más nobles sentimientos de las clases elevadas, se unió dicho día al contento de los marqueses de la Mina, vitoreando y aclamando a la hija de los ilustres aristócratas. Celebrábase en la iglesia de Santa Isabel el enlace de la encantadora señorita María Cristina Falcó y Alvarez de Toledo, hija de los marqueses de la Mina, con el conde de la Maza, y desde las primeras horas de la mañana agolpábase en la amplia calle de Santa Isabel, una de las más populares del viejo Madrid, compacta muchedumbre, deseosa de tributar, a la que es bella por su corazón y por su rostro, una calurosa ovación en el día de sus nupcias.

Claro es que en esta ovación no se rendía solamente homenaje a los prestigios de la novia; testimoniábase también el cariño de las clases humildes hacia la ilustre casa de Fernán Núñez, que nunca se olvida de los necesitados y que tan frecuentemente les muestra sus auxilios y sus ayudas. Por eso entre los vivos que la multitud dedicaba a la feliz pareja, se mezclaban otros a los marqueses de la Mina y a la duquesa de Fernán-Núñez, y porque el pueblo sabía que no olvidándolos nunca, los ilustres



Los nuevos condes de la Maza.

próceres tampoco los olvidaron ahora, y que antes de la boda los padres y la abuela de la desposada habían repartido entre los necesitados cuantiosos beneficios; costumbre añeja ya en la insigne casa de Cervellón.

Fué una boda en la que se mezclaban lo aristocrático con lo popular; y en estos tiempos de odios y rencores, consuela ciertamente ver cómo las clases humildes se agrupan en la calle y se apiñan en los balcones para festejar con sus vitores a una pareja enamorada.

* * *

Eran las once y media de la mañana cuando, ante la iglesia de Santa Isabel, se detenían coches y automóviles, conduciendo a los invitados. Rico dosel se había levantado ante la puerta; tapices y reposteros adornaban el templo; guirnaldas de yedra y azahar corrían a lo largo de las cornisas, y las palmeras alzaban sus hojas de esmeralda; al fondo, sobre el altar mayor, una Concepción de Ribera se elevaba entre las blancas flores, y en la puerta los servidores de la casa de Fernán-Núñez formaban guardia, con sus casacas de gala y sus cabezas empolvadas.

Se llenó el templo de aristocrática concurrencia; poblóse el atrio de aristocráticos invitados, en los que se mezclaban las aristocracias de la sangre, de las armas, de la política y de las letras, y minutos después de la hora señalada, deteniábase ante el rojo dosel dos carrozas de la Real Casa. De ellas descendieron los novios y los representantes de sus padrinos. Y por entre la

selecta concurrencia cruzó la novia, encantadora, envuelta en sus galas de desposada, fulgurando la plata del vestido bajo el albo manto orlado de encaje de Bruselas, apoyada en el brazo de su padre, el ilustre marqués de la Mina, sobre cuyo uniforme de los Maestranes de Valencia, lucía la banda del Gran Collar de Carlos III y la insignia del Toisón de Oro. La duquesa

de Fernán-Núñez—que representaba a la Reina, como el marqués de la Mina al Rey, puesto que Sus Majestades eran los padrinos—se apoyaba en el brazo del conde de la Maza, sobre cuyo blanco uniforme de los Caballeros de Calatrava ostentaba las condecoraciones aquellas que hubo de ganar en los tiempos del 909, en que como voluntario servía en el ejército de Africa.

Ante el altar mayor esperaba el Nuncio de S. S. revestido de pontifical; en el templo, una orquesta, dirigida por el maestro Saco del Valle, desgranaba las notas de la *Marcha de las bodas*, de Mendelshon, y en los reclinatorios colocados al efecto, ocuparon sus puestos los novios y los padrinos, y a ambos lados del presbiterio colocáronse los testigos, que eran, por parte de ella: sus tíos los duques de Montellano y de Bivona, su hermano el conde de Elda, su primo el duque de Alba y el ministro de España en Bélgica, marqués de Villalobar; y por la del novio: el alto comisario de España en Marruecos, general Berenguer; los duques de Arión y de Santoña, y los marqueses de Pons y de San Miguel.

Todos vestían uniformes de Maestranes o Gentileshombres. Y formando parte de aquel cuadro encantador y brillante, se destacaba la infantil figurita del aristocrático niño Tristán Falcó, hermano de la novia, que sostenía la cola del traje de desposada.

Los bancos más cercanos al presbiterio fueron ocupados por la marquesa de la Mina, la condesa de Xiquena, la duquesa de



La carroza real arranca del Palacio de Cervellón, conduciendo a la novia encantadora...



...y llega a la Iglesia de Santa Isabel, en cuyos alrededores se apiña la muchedumbre.

Montellano, la princesa Pio de Saboya, la condesa viuda de Aguilar de Inestrillas y las señoritas Paloma, Livia y Pilar Falcó.

En correcto castellano, el Nuncio de Su Santidad pronunció una sentida plática, dando su bendición a los nuevos esposos. En la misa de velaciones ofició el rector de Santa Isabel. Y después de la ceremonia, los condes de la Maza, con los padrinos y testigos, pasaron a la sacristía para firmar el acta, siendo allí felicitados por las personas de la familia antes citadas y por la duquesa de Santo Mauro y sus hijas la marquesa de Santa Cruz y la joven y bella condesa de San Martín de Hoyos, que a consecuencia del luto que visten por el inolvidable prócer, fallecido hace dos años, sólo asistieron a la ceremonia religiosa.

Seguidamente los novios aparecieron en el templo, cruzaron por entre los invitados, recibiendo miles de cariñosos saludos y se dispusieron a tomar las carrozas de Palacio, entre nuevas ovaciones de la gente del pueblo.

—¡Vivan los novios!—gritaban. Y los condes de la Maza saludaban con emoción y con contento a los que les rendían tales manifestaciones de cariño.

La carroza de gala de Palacio, seguida de otra de la Casa, condujo a los condes de la Maza, con la duquesa de Fernán-Núñez y el marqués de la Mina, al regio alcázar, donde SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña Cristina les hicieron afectuosísima acogida, obsequiándoles con valiosos presentes. S. M. el Rey había dispuesto que se entregase en su



Los condes de la Maza con los marqueses de la Mina, minutos después de celebrada la ceremonia.



Los nuevos esposos, con la duquesa de Fernán Núñez y el marqués de la Mina, saliendo de Palacio, después de cumplimentar a SS. MM.



Los novios rodeados de sus padres y hermanos.



El conde y la condesa de la Maza y sus hermanos, acompañados de la bella Paloma Falcó.

nombre al novio una preciosa botonadura.

* * *

Mientras los novios hacían su visita oficial a S. S. MM., los invitados iban reuniéndose en el gran palacio de Cervellón, siendo recibidos a la entrada por la marquesa de la Mina, a quien acompañaban sus hijos y deudos. Y aunque ya antes de ahora hemos descrito en estas columnas los salones de la suntuosa residencia, diremos que allí se admiraron de nuevo las joyas que atesoran, y que las figuras de los cuadros y las esculturas, en mármoles y bronce, parecían adquirir vida y movimiento, como uniéndose al contento de la casa, no turbado sino por la ausencia de dos hijos, uno delicado de salud, en Suiza, y otro en el Estrecho de Magallanes, formando parte de la Misión Española que preside el Infante Don Fernando.

Toda la casa se adornaba con blancas flores. El gran espejo de la primera meseta de la escalera se orlaba de blancos crisantemos. Y de los dinteles de las puertas, pendían grandes esferas de blancas rosas, sujetas por albas cintas de seda.

Recorriáanse los suntuosos salones del palacio, embellecidos con magníficos lienzos de Murillo y de Ribera, la *Diosa de la belleza*, del Tiziano, cuadros de Teniers y An-

drea del Sarto, y el boceto del Príncipe Baltasar Carlos, pintado por Velázquez.

En la galería veíanse las esbeltas columnas aprisionadas por guirnalda de albas flores. Allí se admiran, entre otras notabilísimas obras de arte, el magnífico mármol de Minghetti, *La lectora*; una escultura de Vela, *La prisionera*; dos de Leal y la gra-

En el gran comedor, adornado con *boiserie* de roble y bellas tapicerías de Aubusson; en el salón amarillo, donde existe un cuadro de reducidas proporciones, pero de mérito indiscutible, titulado *El pudor*, cuyo autor es Juan Bautista Greuze; en la *loggia*, cubierta con ricos reposteros de terciopelo bordados en seda y oro, y en la *serre*, jardín de ensueño,

que une con las habitaciones del piso principal escalera de roble, cuyos muros cubre rica colección de tapices antiguos representando escenas del *Quijote*, estaban colocadas las mesas para el almuerzo, que fué servido así que los condes de la Maza regresaron del Real Palacio.

* * *

En el salón de baile se hallaba preparada la mesa de los novios, a la que se sentaron cuarenta personas; eran éstas la duquesa de Fernán-Núñez, que ocupaba una de las presidencias, sentándose a su derecha: el Nuncio de S. S., la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos; el jefe superior, marqués de la Torre; la señora de Dato, el marqués de Villalobar, la duquesa de Ahumada, el rector de Santa Isabel, la marquesa de la Romana, la señorita Paloma Falcó y el marqués de San Miguel.

A la izquierda de la ilustre dama se sentaban: el presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato; la condesa viuda de Xique-

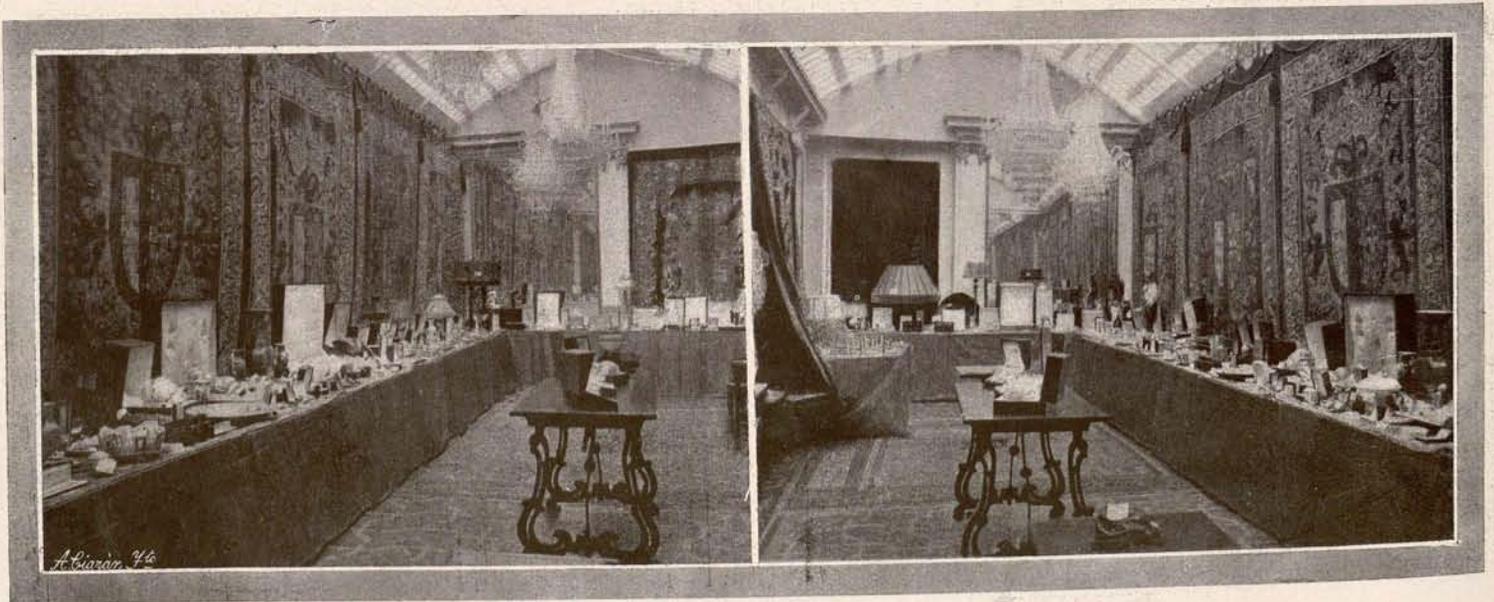


En un salón inmediato a la Iglesia, los novios, padrinos y testigos firman el acta matrimonial. Y las figuras del cortejo nupcial componen este bello cuadro, al que sirve de fondo un hermoso tapiz de la casa de Fernán Núñez.

de Benlliure; antiguos vargüeños, armaduras, platos italianos, chinos y japoneses, y la montura del caballo que llevaba Mohamed en el sitio de Castro del Río en 1331, cuando fué tomada la plaza por D. Martín Alonso de Córdoba, señor de Montemayor Fernán-Núñez. Este arnés fué premiado en la Exposición de París de 1863.

de San Carlos; el jefe superior, marqués de la Torre; la señora de Dato, el marqués de Villalobar, la duquesa de Ahumada, el rector de Santa Isabel, la marquesa de la Romana, la señorita Paloma Falcó y el marqués de San Miguel.

A la izquierda de la ilustre dama se sentaban: el presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato; la condesa viuda de Xique-



Los salones del Palacio de Cervellón se transforman como por arte de encantamiento. Unos son espléndida exposición de regalos: plata, porcelanas, abanicos antiguos, mil objetos de arte...

na, el general Berenguer, la duquesa de Arión, el duque de Alba, la duquesa de Santoña, el duque de Bivona, Livia Falcó y Tristán Falcó.

Enfrente de la duquesa se sentaban el conde y la condesa de la Maza; a la derecha de ésta se hallaban: el marqués de la Mina, Su Alteza la duquesa de Talavera, el obispo de Sión, la duquesa de Montellano, el conde Tristán de Gamedo, la señorita Inés de Artega, el conde de Peña Ramiro y el marqués de Martorell, y a la izquierda del novio: la marquesa de la Mina, el obispo de Madrid-Alcalá, la princesa Pío de Saboya, el duque de Arión, la condesa viuda de Aguilar de Inestrillas, el duque de Montellano, Pilar Falcó y el duque de Santoña.

Las cabeceras de la mesa las ocupaban: el conde de Elda, el marqués de Pons, el barón de Benifayó y D. Eustaquio Escandón.

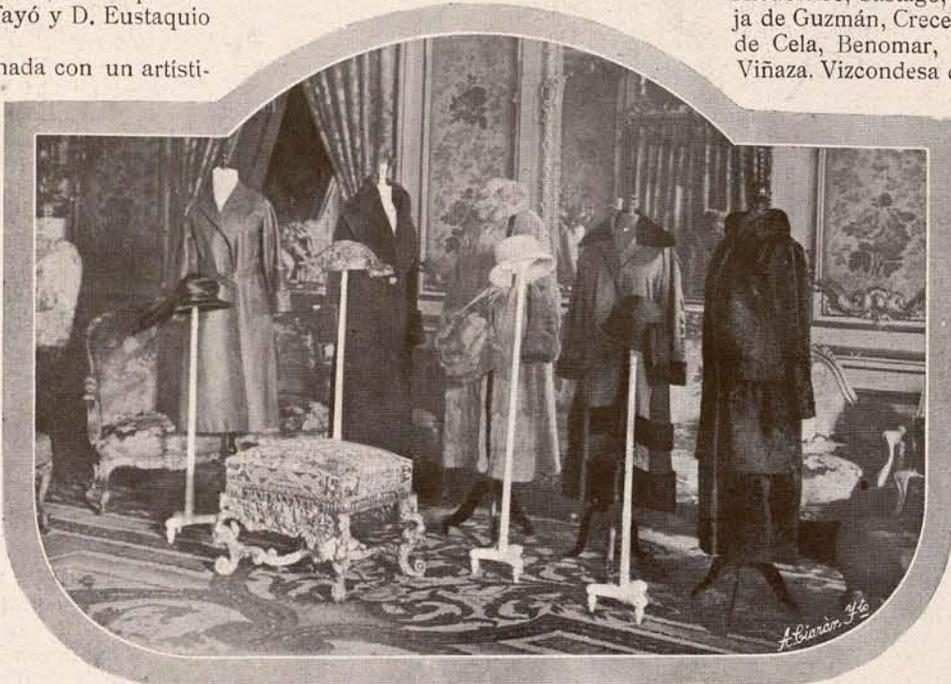
La mesa estaba adornada con un artístico centro de porcelana de Saxe antiguo, soperas de las misma célebre marca y centros de plata repujada, sosteniendo grandes grupos de rosas blancas.

* * *

En otras mesas se hallaban, como dejamos dicho, distribuidos los demás invitados, viéndose en una a los embajadores de Inglaterra, Francia e Italia; a la baronesa Fasciotti, al ministro de Bélgica y la baronesa de Borchgrave, a la condesa de Casa-Valencia, a la duquesa de Dúrcal, al ex presidente del Consejo



...Otro ostenta los encajes y las alhajas encerradas en artística vitrina...



En un ángulo se elevan los magníficos abrigos y los elegantes sombreros.

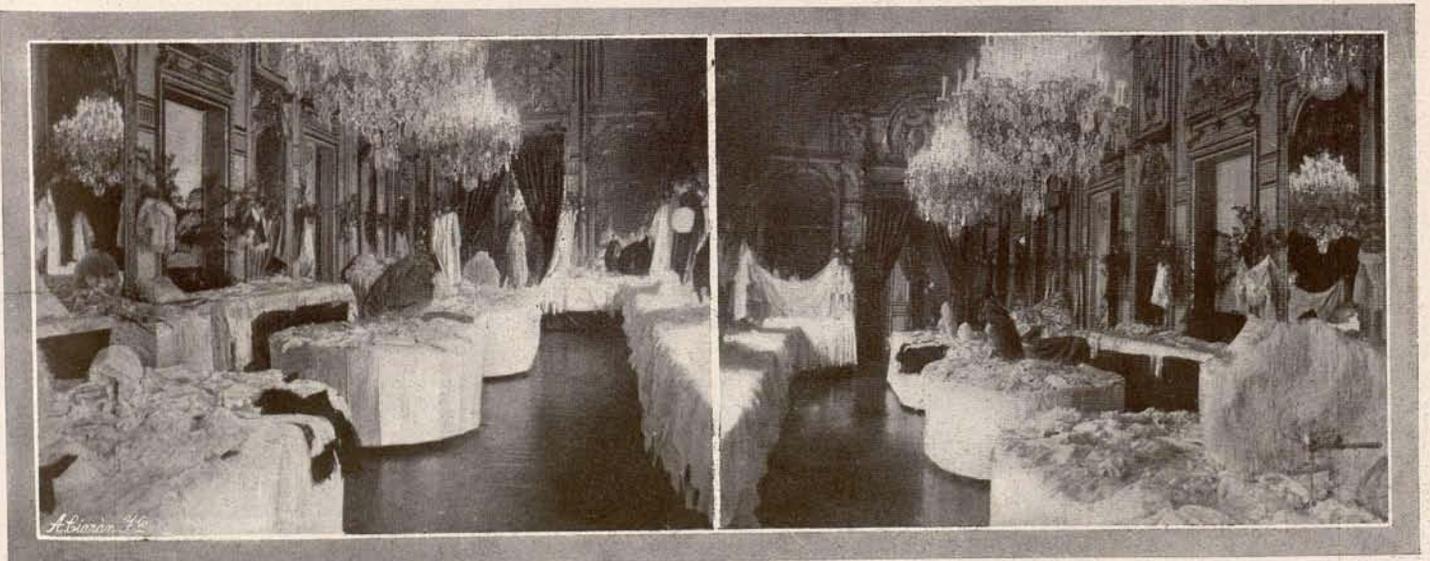
D. Antonio Maura y al ministro de Estado, marqués de Lema.

Los demás comensales eran: las duquesas de Villahermosa, Hernani, Pinohermoso, Mandas, Plasencia, Sotomayor, viuda de Sotomayor, Alcudia, T'Serclaes, Unión de Cuba, Victoria y Vista-hermosa.

Marquesas de Aguila-Real, Someruelos, Urquijo, Alquibla, Ahumada, Baztán, Bermejillo, Bolarque, Campo-Fértil: Casa-Torres, Rafal, Marbais, Espinardo, Guimarey, Jura-Real, Moctezuma, Monteagudo, Peñafuente, Scala, Santa Cristina, Torrelaguna, Villamanrique, Valdefuentes, Valdeterrazo, Valdeiglesias, Villatoya, Santo Domingo, Rocamora y Maríño.

Condesas de Arge, Agrela, Adanero, Aybar, Aguilar de Inestrillas, Alcubierre, Sástago, Catres, Gavia, Castilleja de Guzmán, Crecente, Montefuerte, Torre de Cela, Benomar, Vilana, Villapaterna y Viñaza. Vizcondesa de los Antrines, de Eza y de Cuba. Baronesas de Novelda y de Torrellas.

Señoras y señoritas de Alcalá Galiano, Arces, Giles, López Dóriga y su linda hija, Carvajal, Basa, San Miguel, Martínez de Campos, Bruguera, Travesedo, Escobar y Kirkpatrick, viuda de Delgado, Castro, Dato, Bertrán de Lis, Rúsoli, Alvarez de Toledo, Landecho, Bermejillo, Pelizáeus, Valdemoro, Franco, Martínez de Irujo, Heredia, Icaza, Villaverde, viuda de Muguero, Roca de Togo y Pérez del Pulgar, Laiglesia, Polo de Bernabé, Rodrí-



En otros salones, la ropa blanca parece transportarnos a un país de cuento de hadas, bajo las fulgurantes luces de las arañas de cristal.

guez de Rivas, Santos Suárez, Caballero y Echagüe, Carvajal y Colón, Pineyro, Collantes, Pando y Valle, Perales, Muñoz y Roca-Tallada, Villatoya, Mille, Moreno Osorio, Agrela (D. Mariano), López Valdemoro y otras muchas.

Entre la maravilla de los fabulosos collares de perlas que ostentaban algunas damas, se destacaban las históricas perlas de la duquesa de Medinaceli, plena de elegancia y de distinción; los tres hilos suntuosos de la marquesa de Urquijo y las de su hermana la señora de D. Juan Manuel Urquijo; los de la duquesa de Arión, de la marquesa de Valdeolmos y de la condesa de Torre-Arias, procedentes del magnífico collar de su madre, aquella ilustre dama que llevó el título de marquesa de la Torrecilla, y el que ostentaba, entre otras joyas, la marquesa de la Mina.

Entre las casadas jóvenes se destacaban por su belleza y elegancia: la marquesa de Bolarque—hermosura bilbaína que ha tomado carta de naturaleza en la alta sociedad madrileña—, las jóvenes condesas de

Salinas, de Ribadavia y de Arcentales; la marquesa de Vallecerrato, duquesa de Algete, la duquesa de Hernani y la bella vizcondesa de Bahía-Honda.

Muy lindas estaban la hija mayor de los marqueses de Argüeso, la joven marquesa de Mariño y la hija de los señores de Lastra, nieta de la duquesa de Tamames, que hacía su presentación en sociedad.

mientos, una fiesta muy española y muy señorial.

Como ya no van quedando muchas.

LEON-BOYD.

Como recuerdo de su boda, los condes de la Maza han repartido entre sus amigos artísticos sortijeros de piel, llenos de marrones, chocolates y caramelos de violeta, de *La Duquesita*.

A las cuatro y cuarto de la tarde, los nuevos condes de la Maza emprendieron su marcha a La Flamenca, cercana a Aranjuez. Y al partir el automóvil del zaguán del palacio, en la calle resonó una nueva ovación.

—¡Vivan los novios! ¡Que sean muy felices!

Eran las manifestaciones del alma popular, que se asomaban a los labios para desear venturas sin cuento a quien siempre se acordó de los pobres.

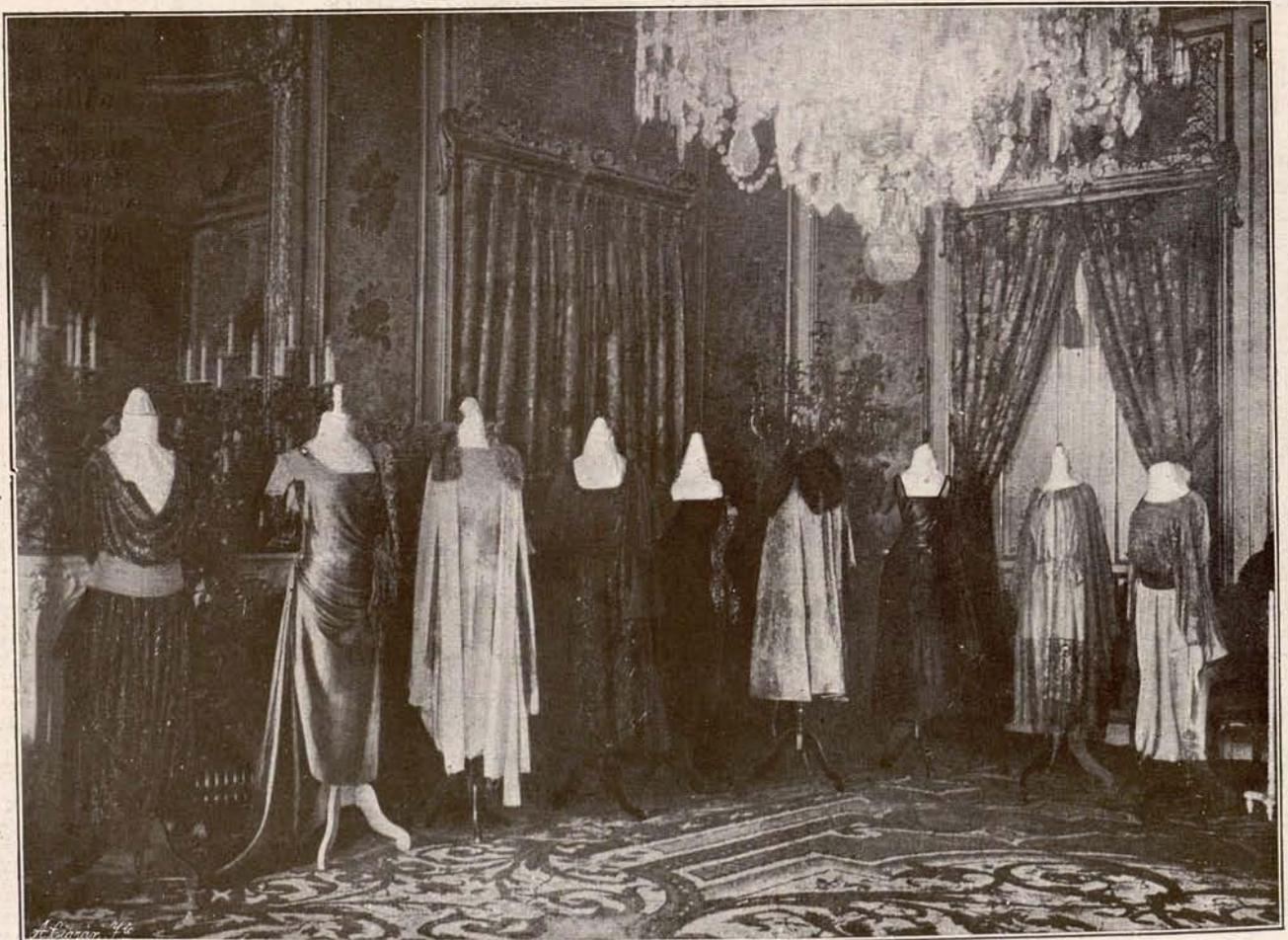
Y en el propio zaguán del palacio gritamos nosotros también muy quedamente;

—¡Que vivan los novios! ¡Que sean muy felices!

Fué una gran boda aristocrática, una gran fiesta de senti-



El traje de novia, todo elegancia y sencillez, destaca su albura, encerrando un mundo de ilusiones.



Y la colección de trajes de la condesa de la Maza completa el magnífico trousseau de la aristocrática novia.

Fotografías Marin y Ortiz.

UN SUEÑO... UNA REALIDAD

No es un cuento, lectoras, lo que voy a narraros; no lo he sacado de un libro de cuentos orientales, sino del libro muy moderno de nuestra vida de hoy.

Os voy a hablar del ya célebre abrigo de chinchilla que costó la friolera de quince mil duros. ¡¡Una fortuna! ¡Un sueño realizado!

La noticia circuló bien pronto por los salones madrileños...

—¿Lo habéis visto?

—Sí, una maravilla; nunca he visto otro igual. ¡Ay, amiga, qué encanto poseer uno así!

—Ya lo creo; mi capa de Vison es un juguete a su lado...; en todo Madrid no hay otro igual.

—Ya lo creo; ¿quién lo ha comprado?

—Dicen que una dama argentina muy conocida.

Mientras charlan así las señoras, otra amiga es introducida en el salón.

—Hablábamos del abrigo de chinchilla que la Peletería Francesa ha vendido a una dama argentina.

—¡Ah, sí; lo he visto! Qué *chic*, qué elegancia; la forma me encanta; qué perfección de pieles.

—¿Es guapa esa señora?

—Con un abrigo así es imposible no ser guapa.

¡Ay, las mujeres, qué poco indulgentes son!...

.....
Esto se susurraba, lectoras, y por una vez se susurraba la verdad.

Yo he visto aquel magnífico abrigo de chinchilla real; en mi vida he visto cosa igual. Imagínate un largo manto hecho de caricias... En él te envuelves y pareces una reina que pasa...

No insisto más porque es tan bello, tan bello, que vas a soñar con él, y no estarás satisfecha hasta que tengas uno parecido,

y como cuesta un dineral, no quiero que tu marido me riña por haberte puesto esta quimera en la cabeza. Además: que otro igual quizá no puedes ya conseguir, pues

llegar de París. No diré que son tan lujosos como el abrigo de chinchilla de la dama argentina, pero son más prácticos, sin ser por esto menos femeninos.

Me dirás que ya los conoces y que te han gustado mucho, pero que los precios te gustan menos. Acuérdate de lo que te dije en un artículo anterior: «Las pieles son siempre baratas, sean cuales sean sus precios.»

Ahora, si tienes que reducir tu presupuesto este invierno te aconsejaré, buena lectora, visites la sucursal económica que la Peletería Francesa instaló en el núm. 10 de la calle del Carmen.

Ahí encontrarás pieles de calidad muy finas y de duración, que conservan el gusto delicado de esta simpática casa, que tan bien merece su reputación.

Y ahora, antes de acabar, contestaré a una lectora muy preguntona, pero que me complace con mil amores.

No se equivocó usted: la antigua casa de Villaró, tan conocida en Barcelona y que hoy día se llama «Farre Virgili y C.^a», donde se exhiben las más suntuosas pieles de lujo y los más exquisitos modelos de París, es otra sucursal de la Peletería Francesa, de Madrid, y las elegantes barcelonesas no tienen que envidiar a las madrileñas, en lo tocante a pieles de lujo.

No quiere esto decir que tengan que envidiarlas en otras cosas. En Barcelona, como en Madrid, como en las principales capitales españolas, hay damas tan bellas y elegantes como puede haberlas en las más refinadas poblaciones del mundo.

FEMINA



Uno de los salones de la Peleteria Francesa.

no sabes la dificultad de hallar otras tantas pieles de esta calidad.

Así que basta para hoy con los cuen-



En el arte con que están expuestas las lujosas creaciones....

tecitos muy costosos y entremos en cosas más asequibles, como son estos lindísimos modelos en Visón legítimo del Canadá y en *Petit gris* tan de moda que acaban de

tes como puede haberlas en las más refinadas poblaciones del mundo.



..... En el decorado, gracioso y elegante de la casa....



..... Y en la profusión de pieles, se advierte el gusto de esta Peleteria....

Mundo Mundillo...



Urries y Ulloa, Crespo, Piñán, Collantes, Tordesillas, Alós y Lloréns, Martínez Campos, San Miguel, Orfila, Núñez de Prado, Maroto, Ozores, Castejón, Luca de Tena, Castillo y Caballero, Vivar, Ceballos, Marín, Ximénez de Sandoval, Coghen, Moreno Osorio, Corral, Marín, Narváez, Benjumea, González Alvarez, Argota (D. R.), Sterling, Goicorrotea y Martínez Campos.

HA llegado a Madrid y ha presentado al Rey sus cartas credenciales, el nuevo ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de los Estados Unidos de Venezuela, D. José Antonio Martínez Méndez.

El nuevo ministro, alta personalidad que ha desempeñado en su país muy relevantes cargos, está casado con una hermana del presidente de aquella república americana, y por las grandes simpatías de que disfruta, ha recibido la visita de todos los miembros significados de la colonia venezolana.

RECIENTEMENTE se ha celebrado una agradable fiesta en la residencia de un distinguido diplomático español, casa hospitalaria en la que el año anterior se organizaron varios bailes juveniles.

Las muchachas se divertieron mucho, bailando hasta las nueve de la noche. La amabilidad de los dueños de la casa y la animación de sus hijos contribuyeron a hacer más agradable la fiesta.

LA marquesa de Ivanrey, que obsequia con frecuentes almuerzos a sus amigos en su elegante piso de la Avenida de Jorge V, de París, ha sentado en su mesa recientemente, entre otras personas, al embajador de la Argentina y señora de Alvear, a la Princesa Pío de Saboya, a los señores de Bárcenas y al conde de Castilleja de Guzmán.

ESTÁ recibiendo muchas enhorabuena la marquesa de Zafra por haber sido agraciada con la gran cruz de Beneficencia, con motivo de la creación de la Fundación benéfica del marqués de Zafra, su tío.

La señora doña Concepción Bahamonde y Sarriá está casada con D. Francisco Torres Balbí, y es una dama muy virtuosa y caritativa.

EL ministro de Bélgica, barón de Borchsgrave, ha hecho entrega al conde de Lizárraga de las insignias del gran cordón de la Orden de Leopoldo II, que, a propuesta de M. Delacroix, jefe del anterior Gobierno, le ha sido otorgado por el soberano belga.

SIGUEN celebrándose cacerías muy animadas. Últimamente las ha habido: en Santa Cruz de Mudela, con asistencia de S. M. el Rey; en el Cerrajero, en plena Sierra Morena; en el coto de Robledal, propiedad del duque de Najera; en Doñana, del duque de Tarifa; en la Losilla, de los Sres. de Mateos; en las posesiones del conde de Gondomar, en Pusa, y en otros muchos cotos.

A ellas han concurrido los más distinguidos cazadores de España.

LA gente joven no deja de divertirse. Continúan celebrándose en diversas residencias los bailes de muchachas que están ahora en moda.

Uno de ellos se acaba de verificar en una elegante residencia del barrio de Argüelles y otro en una casa de la calle de Génova.

HAN celebrado sus bodas de plata los duques de Aveyro, recibiendo con este motivo muchas felicitaciones.

LOS viernes de Lara están este año como siempre, concurridísimos. Al lindo teatro acude la sociedad madrileña segura de que ha de encontrar mayor agrado.

Entre las muchas distinguidas damas que han asistido a las últimas funciones, figuran las duquesas de la Victoria, Santa Elena y viuda de Sotomayor; marquesas de la Mina, Santa Cristina, Jura Real, López Bayo, Benicarló, Frontera, Valdefuentes, Llano de San Javier, Bermejillo del Rey, Baztán y Bolarque; condesas de Sástago, Maluque, Cabrillas, Portalegre, Torre de Ceta y viudas de Adanero y Campo Giro, y señoras y señoritas de Merry del Val, Casasús, Bermejillo, Alvarez de las Asturias Bohorques, Fernández Durán y Queralt, Travesedo y Bernaldo de Quirós, Travesedo y Silvela, Lizarrurruy, Patiño y Fernández Durán, Muguero y Herrera Dávila, Muguero y Muguero, Carvajal y Carvajal, Martínez de Irujo, Carvajal y Colón, Jordán de

EN la elegante casa de los condes de Paredes de Nava se ha celebrado una comida, a la que asistieron, entre otras personas, el jefe del Gobierno y la señora y señoritas de Dato, los duques de Santa Elena, la marquesa de Salinas, los condes de Aguilar y de Casal, la señorita María Collantes, el vizconde de Eza, los condes de Esteban Collantes y de Torata, D. Emilio Torres y González Arnao, D. Ramón Piña y D. Manuel Manrique de Lara.

UN cronista nos da cuenta de un ejemplo laudable. En estos tiempos de codicias desenfrenadas y de mal reprimidos egoísmos, es para nosotros muy grato el consignar que hay honrosas excepciones. Entre ellas, merece consignarse la del conde de Guevara, que, no solamente ha cedido grandes cantidades de trigo para Toledo, sino que las ha cedido a precio más barato del que este cereal tiene hoy en el mercado.

Recientemente ha proporcionado mil fanegas de trigo al precio de 28,50 pesetas cada una, y como el precio de dicho cereal es de 30 ó 31 pesetas, se ha privado el señor conde de Guevara de una legítima ganancia de dos o tres mil pesetas.

LA marquesa de Garcillán invitó recientemente a tomar el te a algunas de sus amistades en el Hotel Ritz.

Estuvieron la duquesa viuda de Valencia y sus hijos los marqueses de Espeja, los duques de Maqueda, las condesas de la Encina, Oliva de Gaytán y Casa Tagle; los vizcondes de San Antonio y de Cuba; las señoras de Vázquez Zafra y de Martín Aguilera; las señoritas de Martín Aguilera, los señores Llorente Vázquez, Márquez de la Plata, etc.

La marquesa de Garcillán y su hijo, el joven conde de Monterrón, hicieron que se pasasen muy agradablemente algunas horas en su compañía.

PELETERÍA Frouthmann. Madame Frouthmann, siguiendo la costumbre establecida en su casa de París, está haciendo, durante estos días de Pascua, una gran rebaja en los precios de su magnífica colección de pieles, en obsequio de su numerosa y aristocrática clientela.

Todo Madrid está desfilando por la instalación Frouthmann, Barquillo, 4 y 6.

LOS martes de Royalty se ven cada día más concurridos, acudiendo al lindo cinematógrafo de la calle de Génova lo más distinguido de Madrid.

En verdad que el espectáculo es interesante, puesto que la empresa proyecta las películas de más alta novedad; pero afirmamos que el espectáculo, además de en la pantalla, está en la sala. ¡Hay que ver aquellas butacas y aquellos palcos, cuando se da la luz! ¿Son flores o mujeres? Es lo mismo. Son mujeres que son flores y que embellecen el pequeño teatrillo con los encantos de su belleza.

EL pasado día de la Concepción fueron muy felicitadas muchas Conchas y Conchitas. Fueron pocas, sin embargo, las que se quedaron en casa para recibir a sus amigos. Una de ellas, la señora viuda de Guzmán, recibió muchas felicitaciones, así como su hija, la condesa de Vallengano.

Otra Conchita muy felicitada fué Marichu Covarrubias, hija de los marqueses de Villatoya, de la que no todos sus amigos sabían que llevara aquel nombre.

La encantadora Marichu Covarrubias, a quien se presentará en sociedad uno de estos días, será una de las que más llamen la atención por su belleza.

En anteriores años solía reunirse en esta fecha la sociedad aristocrática en un palacio de la calle de Alcalá, por ser el santo de su ilustre dueña, la marquesa viuda de la Laguna, fallecida há tres meses, y que tanto brilló por su ingenio.

Los que fuimos sus buenos amigos supimos dedicarle, en el día de la Concepción, un cariñoso recuerdo.

HA sido pedida la mano de la bella señorita doña Mercedes Gómez Tortosa, hija de los condes de este título, para el arquitecto e ingeniero industrial, profesor de la Escuela Superior de Arquitectura, D. César Cort.

La boda se celebrará en la primavera próxima.

Notas de pesame

HONDO, hondísimo pesar nos ha producido la muerte de Pablo Béjar. Pesar hondísimo y sorpresa inaudita. ¿Cómo aquel amigo queridísimo, cómo aquel ilustre artista, que se hallaba perfectamente sano, en la plenitud de su vida y de su arte, pudo desaparecer de entre nosotros cuando más esperábamos de él? Y, sin embargo, así fué. Cuando se disponía a salir de Londres con su familia para venir a pasar en España las fiestas de Navidad, una rápida dolencia—una traidora angina de pecho—le hirió mortalmente: como mata el rayo.

Con toda nuestra alma sentimos la muerte del ilustre amigo. La aristocracia inglesa y la sociedad española lo habrán sentido también muchísimo; en ellas gozaba innumerables simpatías. ¡Y no digamos del incontable número de sus admiradores!

La muerte de Béjar representa una gran pérdida para el arte. Pocos como él habían sabido destacar tan poderosamente su personalidad.

Pasaba largas temporadas en Londres y el resto del año en Madrid, y en aquella capital, donde estudiaba con gran cariño la obra de los retratistas ingleses, había alcanzado tan justa reputación como en nuestro país, teniendo constantemente muchos encargos de retratos.

Cultivaba Béjar la especialidad del pastel, y en ella había hecho muchas notables obras. Los retratos de la Infanta Doña Isabel, las hijas de la marquesa de la Mina y la marquesa viuda del Baztán, el de la duquesa de Fernán-Núñez y otros de aristocráticas señoras y señoritas eran admirables.

También pintó, entre otras muchas obras, excelentes retratos al óleo. Uno de ellos, el del marqués de la Mina, era notabilísimo por su parecido.

Nos proponemos rendir a la memoria de Pablo Béjar el debido homenaje. Pero entretanto no queremos pasar un solo día más sin que su viuda y sus hijos sepan la sinceridad de nuestro dolor y lo muy entrañablemente que les acompañamos en su gran desgracia.

OTRA gran pérdida para España y para nosotros supone la muerte del ilustre académico marqués de Foronda, tan conocido y admirado en la sociedad madrileña y en los centros culturales.

Contaba D. Manuel de Foronda y Aguilera ochenta y cuatro años y era un español verdaderamente insigne.

Recientemente había sufrido desgracias familiares que influyeron en su salud; la muerte de su esposa fué, sobre todo, según él mismo declaraba, el golpe de la adversidad aniquilando las postreras fuerzas. Sin embargo, cristiano fervoroso y amante de la ciencia, hasta última hora cumplió con sus deberes en Asociaciones y Hermandades, en Sociedades y Academias.

Perteneció a la carrera judicial; pero lo mismo en los años de su ejercicio que después de su jubilación, el marqués de Foronda, donde destacó más su actividad y su inteligencia, fué en las tareas geográficas e históricas.

Como cronista de la ciudad de Avila, fué un investigador incansable de sus archivos, un cantor de sus glorias y, sobre todo, un gran teresiano, que en el estudio de la figura de Santa Teresa de Jesús puso grandes amores.

Avila, agradecida, le nombró hijo predilecto y regidor honorario.

En la Real Sociedad Geográfica ocupó muchos años elevados puestos, y era su decano y presidente honorario.

Allí trabajó sin cesar, y una de sus más meritorias tareas fué la de apellidar los nombres de pueblos iguales que había en España y que alcanzaban una suma increíble.

Otra obra importante suya fué la de las *Estancias de Carlos V*, a la que consagró varios años de impropia labor.

Poseía gran número de condecoraciones españolas y extranjeras, y deja varios hijos, siendo el mayor el conde de Torrenueva de Foronda, ex diputado a Cortes y director de los tranvías de Barcelona.

A éste y a todos los hijos del ilustre finado enviamos la más sentida expresión de nuestro dolor.

PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

EL MENDIGO

Todo el Madrid alto, todo el Madrid Madrid, el Madrid que se entusiasma con las funciones de toros, y suele aburrirse oyendo buenas óperas, el Madrid que aplaude a los actores extranjeros y desdeña a los de su país, el Madrid de los días y las noches de moda; el Madrid, en fin, que tiene o proporciona siete cocineros por semana, es decir, que come siempre fuera o da de comer a los de fuera; el Madrid, por último, que concede el visto bueno a gentes y cosas, admitiéndolas o rechazándolas, según su capricho, no es, sin embargo, tan frívolo como parece; suele demostrar bastante afición por algo realmente serio, realmente artístico: por la pintura.

Sea por seguir las leyes de la moda, o por espíritu de rivalidad, ello es que atiende a los pintores, que éstos suelen ver bien remuneradas sus producciones, y que los buenos cuadros son objeto indispensable en toda casa de primer orden.

Pues bien; el Madrid antes aludido recorría con afán en una tarde primaveral las salas de la Exposición de Pinturas el día de su inauguración.

Lo más florido de la juventud española presentaba al público los productos de su aplicación y de su talento.

Y el público acudía tan presuroso como bien dispuesto a admirar los buenos lienzos, a adquirirlos, o a pasar horas enteras y muy agradables contemplándolos.

Y allí se daban cita las damas más elegantes; unas, acompañadas de sus respectivos maridos, y otras, de los amigos de sus respectivos maridos.

Entre todas ellas estaba la joven, linda y recién acaudalada señora de Rozara, que casó para no ser soltera y no pasar inadvertida, para gastar lujo, y para otros fines por el estilo. Le tocó en suerte un marido muy a propósito, el cual no se ocupa de ella desde el mes siguiente al en que se casaron. Es un verdadero *clubman* y, por tanto, un huésped en su propia casa.

Hallamos a la Rozara como siempre, rodeada de sus contertulios y admiradores.

Este coro, y no de ángeles, por cierto, ponderaba el mérito de un cuadro notable debido al pincel de Antonio Díaz Montano, joven y afortunado artista pensionado en Roma, y que entró en Madrid, como vulgarmente se dice, por la puerta grande. La sociedad toda le mima, le agasaja y le augura el más brillante porvenir, no sólo en el arte de Apeles, sino en el de Cupido también...

Su cuadro *El mendigo* llamaba justamente la atención; ante él se detenían todos los inteligentes y los que creían serlo, y ante él estaban, según ya hemos dicho, la de Rozara y su zaguanete.

—¡Qué rostro, qué actitud!—opinaba uno.
—¡Qué verdad de expresión!—exclamaba otro.
—¡Qué dibujo tan perfecto!—añadían los demás.
—¡Qué relieve, qué vigor tan extraordinario!
Mientras los restantes exclamaban:
—¡Qué figura tan perfectamente trazada con conciencia de la realidad!

Fuera tarea larga la de reproducir aquí todos los elogios que *El mendigo* inspiraba. Básteos con estas alabanzas recogidas al vuelo, y dedicáos conmigo a la damita opulenta, que es un cuadro vivo...

Contemplaba silenciosa el lienzo, entre absorta, al parecer, y preocupada en verdad, como quien está

fraguando un encarnizado ataque a sangre y fuego... Y fué lo suficiente para que uno de los presentes dijera:

—La duquesa de Ríosacuz está prendada de este lienzo, y me parece que al fin lo adquirirá; no es mujer que se detiene ante miles de pesetas más o menos; sin embargo, ella ofrece veinte mil, y Montano quiere treinta mil.

Fué lo suficiente, repetimos, que la de Rozara oyese esto, para que al instante dijese:



—El cuadro es mío; doy cuarenta mil pesetas. Pueden ustedes comunicárselo así al autor.

Más se tarda en decir «amen» que tardó tan fausta nueva en llegar a oídos de Díaz Montano, quien se apresuró a dar las gracias con la mayor efusión a su gentil protectora.

El novel artista, conocedor también de la paleta mundana, supo encontrar en ésta los más vivos matices para pintarse un risueño porvenir, y pensó: «Aquí no basta valer, ni sirve ser modesto; hay que darse tono, que estar en moda, y la monísima y nueva ricacha me ayudará a conseguirlo.»

Con qué orgullo recibió ella sus sinnúmero de felicitaciones por su buen gusto, y por sus artísticos y humanitarios sentimientos, puesto que al adquirir aquella hermosa obra, no sólo embellecía espléndidamente su salón, sino que protegía a aquel joven, para quien cuarenta mil pesetas representaban una fortuna.

—Qué gustos y qué sentimientos tan hermosos tiene usted—decían todos a la bellísima compradora.

—Yo soy así—contestaba ella—; me agrada hacer bien las cosas, no lo puedo remediar.

Y luego, dirigiéndose a uno de los que formaban su séquito en clase de servidores, le dijo:

—Encargue usted que coloquen el consabido letrero: «Adquirido por la excelentísima señora de Rozara.»

Y lanzando un suspiro, como para dar desahogo a su profunda satisfacción, exclamó:

—Duquesa de Ríosacuz, por esta vez te has quedado sin satisfacer un capricho.

Son cerca de las nueve. Nuestra amiga, terminada su elegante *toilette*, se traslada al saloncito.

El calor que ya empezaba a sentirse la sofocaba de tal modo, que se vió precisada a abrir las vidrieras del mirador. Aún no había llegado ningún

comensal; tenía tiempo de sobra no sólo para asomarse y respirar aire menos asfixiante, sino también para entregarse libremente a sus reflexiones.

Abstraída en ellas no oía ni veía a un pobre hombre, muy viejo y harapiento, descubierta la venerable cabeza, y con la mano derecha elevando el sombrero como para recibir en él la limosna que creía segura.

—Señora, señora, socórrame usted.
Pero la señora que habitaba aquella suntuosa

casa, y que asomada a aquel mirador aguardaba a sus invitados, no oía ni veía al que imploraba un «convite» para comprar pan. ¡Ella, que daba de comer a tantos hartos!

Como todo suele llegar en el mundo llegó el momento en que la dama reparó en el pobre; pero no le llegó al alma su lastimero acento, no le hizo caso, le miró sin verle...

—El señor Díaz Montano—anunció un criado.

Y apareció el laureado pintor, que, previo saludo, se apresuró a preguntar:

—¿Ha reconocido usted a ese hombre?

—¿Cuál?

—El que le hablaba desde la calle.

—No, no me he fijado.

—Pues es el original de mi *Mendigo*, un desgraciado.

Y sin dejar apenas que Díaz Montano concluyera de

hablar, y con febril insistencia, como si no bastara para que el criado acudiese hacer vibrar el timbre, la de Rozara gritaba:

—Manuel, Manuel, llame usted a ese pobre que está ahí en esa esquina pidiendo limosna; ocúpese usted de que le den de comer, entréguele cinco duros y dígame que venga todos los sábados.

Poco después llegaron los demás comensales y el sirviente anunció:

—La señora está servida.
Acto continuo, todos, en correcta formación, y en medio del mayor regocijo, se dirigieron al suntuoso comedor.

Se habló, por supuesto, del consabido cuadro, y su autor recordó el acto caritativo que había presenciado.

A hora avanzada de la noche terminó la fiesta. Cuando la de Rozara se halló sola en su gabinete, sacó de un primoroso mueble unos billetes de banco, ya preparados al efecto, y que representaban el importe del cuadro consabido. Los colocó unidos a una tarjeta suya, en un sobre.

—Mañana llevará usted esto al señor Díaz Montano—ordenó a Manuel.

—Hasta ahora no he podido dar cuenta a la señora—se apresuró a decir el criado—de que cuando me mandó bajar en busca de aquel hombre, se había ido ya; trataré de encontrarlo mañana.

—No importa que no lo haya usted encontrado; tampoco hace falta seguir buscándolo.

Y cerrando la puerta de su gabinete, hizo punto final a las tareas de aquella jornada; es decir, abandonó la escena para ir a descansar, o acaso a ensayar el papel del día siguiente.

La vida es, las más de las veces, una comedia.

Cuántas actrices hay así, que, a pesar de no pisar un escenario, siempre están representando...

PEELE



La mujer que usa los famosos productos «PEELE» consigue BELLEZA JUVENIL, y la conserva hasta la más avanzada edad. Los productos «PEELE», por su pureza y maravillosos resultados, tienen fama mundial y son recomendados por eminentes autoridades médicas.

De venta en todas las perfumerías,
principales farmacias, y en la

Proveedora de



La Real Casa.

CASA PEELE,
Propietario: Ernesto LÖWENSTERN
Oficinas y Almacenes:
Núñez de Balboa, 23.-Telef. S. 10-52
MADRID

IMPORTADORES EXCLUSIVOS

para la ISLA DE CUBA: «La Tijera», Menéndez, Rodríguez y Cia., Ríola, 115-117, La Habana; para CHILE, BOLIVIA y EL PERU: Juan Mesquida Merce, Casilla, 2.257, Santiago de Chile; para EL BRASIL: Casa Romero, Rúa de San José, 23, Río Janeiro; para MEXICO: Carlos S. Prats, Avenida Hombres Ilustres, 5, Mexico; para la ARGENTINA y el URUGUAY: Alvarez Muley y Cia., Victoria, 1.041, Buenos Aires.

Muebles de lujo. Muebles de estio
Muebles para despachos y oficinas
Antigüedades. Linoleum

Palacio u Hotel de Ventas

Atocha, 34

Madrid



Guardamuebles

Muebles de ocasión. Entrada libre

LA VILLA DE PARIS

CALLE DE ATOCHA, 67

VESTIDOS

ABRIGOS

BLUSAS

Esta Casa, la más importante de España, recibe de París
~ ~ todas las semanas nuevos modelos. ~ ~

New England

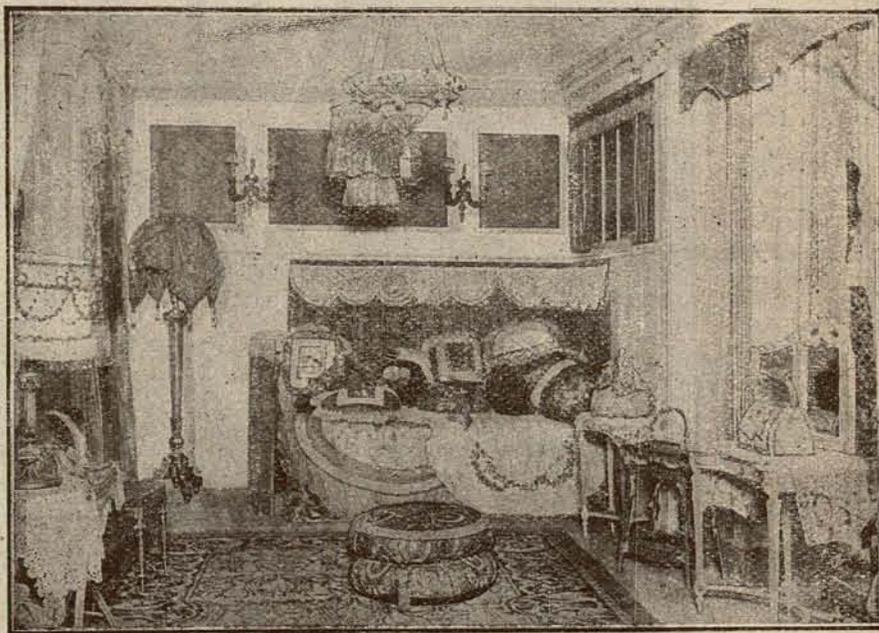
Corbatas
Medias de seda
Camiseria
Objetos de Arte
y
Fantasia

Madrid

Carrera de San Jerónimo, 29



En esta Casa se exponen
siempre en sus instala-
ciones del piso entresuelo
las últimas creaciones
para decoración de habi-
taciones y las más altas
novedades en tapicerías.

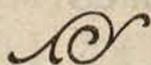


Vista parcial de una de las habitaciones de la exposición.

Modelos originales y extranjeros en
CORTINAJES ARTISTICOS, ALMOHADONES FLAFONIERS,
etc., etc.

Luis Vinardell

Azueros y Mosaicos
Lavimentos
Cuartos de baño
Aparatos sanitarios



Exposición:

Alcalá, n.º 12. - Madrid



Alesanco

Peletería :: Novedades

Géneros de Punto

Venta y Exposición:

Carretas, 6

CASA CAMPOS

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11



EL PIANO MANUALO

es incomparable a todos los autopianistas similares

PIANOS } BALDWIN
 } STEINWAY
 } I B A C H

Señas que deben tenerse siempre presentes

Juan Zornoza

TAPICES DE NUDO HECHOS A MANO
LABORES, MATERIALES, PERFUMERÍA
MERCERÍA Y PELETERÍA

ALMACEN
Arenal, núm. 20, y calle de San Martín, 2 y 3
Teléfono M 1100 — MADRID

Taccoen

LINGERIE FINE
CHAPEAUX

Marqués de Cubas, 8 MADRID

Antonio Munárriz

ANTIGÜEDADES : ANTIQUITES

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

Arte Moderno

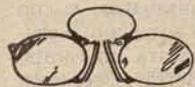
ARTICULOS PARA LAS BELLAS ARTES
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Carmen, 13. — MADRID

Le Chic Parisien

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORA
GASCON Y OLMO

Plaza de Celenque, núm. 3. — MADRID
Teléfono M. 30-64



El lente de Oro

Arenal, 14 - Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPERTINENTES LUIS XVI

Guillen

CORSETS — SOUTIENS — CEINTURES

Caballero de Gracia, 18 y 20

MADRID Teléfono 35-37

Etablissements Mestre et Blatgé

Articles pour Automobiles et tous les Sports.
SPÉCIALITÉS: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE —
Cid, 2. — MADRID. — Teléfono S 10-22

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

Perfumería Fortis

PERFUMERIA FINA, EXTRANJERA Y
OBJETOS DE TOCADOR. ESPECIALI-
DADES DE LA CASA

MADRID Puerta del Sol, 2.—Teléf. 24-34 M

La Villa Mouriscot

CONFITERIA, REPOSTERIA, FIAMBRES

Barquillo, 12. — Teléf. 118
MADRID

CASA JIMENEZ Calatrava, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA

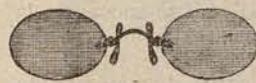
VELOS Y MANTILLAS ESPAÑOLAS
Siempre novedades

Viuda de José Requena

EL SIGLO XX

Fuencarral, 6. — Madrid

Aparatos para luz eléctrica. :-: Vajillas de todas las mar-
cas :-: Cristalería :-: Lavabos y objetos para regalos.



Gafas, lentes, Impertinentes,
monturas de gran novedad.

OPTICA DE ALTA
PRECISION

L. Dubosc - Optico

Arenal, 19 y 21-MADRID.

Casa Rebolledo

DECORACION DE INTERIORES
PAPELES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID. — Teléf. 2.61

Pagay

LA PRIMERA MARCA DE ESPAÑA EN
CALZADOS DE LUJO Y ECONÓMICOS —

MADRID: Carmen, 5. - BILBAO: Gran Vía, 2

Acreditada CASA GARÍN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820
Mayor, 33. — Teléf. M 34-17 — MADRID

La Poupée

CORSETERIA DE LUJO

Arenal, 22, duplicado
MADRID

Eugenio Mendiola

(Sucesor de Ostolaza)
FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38
MADRID.— Teléfono 34-09

Castresana

PELUQUERÍA DE SEÑORAS
LAVADO DE CABEZA, ONDULACIONES
MANICURA PARA SEÑORAS

Huertas, 4 y Prim, 2. Tel. 28-92. MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10 — Príncipe — 10
MADRID

Teléfono 10-50 M



Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX
Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163
Sucursal en S. SEBASTIAN - San Martín, 55

Sobrinos de Pouzet

PLANTAS, FLORES NATURALES
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.— MADRID
TELÉFONO 23 M.

Casa Emilio González

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.—Madrid
CHOCOLATES, BOMBONES, CA-
JAS, BRONCES, PORCELANAS
SUCURSAL: Plaza Vieja, 2. — SANTANDER

Bicicletas - Motocicletas - Accesorios
Representantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON
Bicicletas para Niño, Señora y Caballero

Viuda e hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4. — MADRID. — T. 47-76

CASA HIDALGO
CONFITERIA ARISTOCRÁTICA

MADRID
BARQUILLO, 9 - TELEFONO No. 16-60



Reconocida por el público de buen gusto como la mejor en
cajas para regalar los dulces de Bodas, Bautizos y Cruza-
mientos, así como por sus riquísimos bombones y exquisitos
marrons glacés

SIEMPRE TIENE PRECIOSOS OBJETOS PARA REGALOS

LA PATRONA DE LOS AERONAUTAS

Ha sido voluntad expresa de Su Santidad el Papa que Nuestra Señora de Loreto sea la Patrona de los aeronautas, y tal designio tuvo la suerte de que le fuera comunicado en persona el ilustre presidente del Real Aéreo-Club de España, D. Juan Vitórica Casuso, con ocasión del reciente viaje aéreo que ha efectuado a la capital de Roma.

Ya se ha dictado por el ministerio de la Guerra la oportuna Real orden nombrando Patrona del Servicio de Aeronáutica a dicha Virgen, quedando así acatada la voluntad papal.

Así, pues, nuestros aviadores celebrarán hoy, por vez primera, el fausto acontecimiento, ya que hoy precisamente es el día conmemorativo de la Traslación de la Santa Casa de Loreto.

Y ya que la circunstancia feliz nos ofrece la ocasión, bueno será que dediquemos unas cuartillas al recuerdo de esta Virgen, tan poco conocida de los españoles, si bien hemos de ser parcos, ya que a ello nos obliga el escaso hueco de que disponemos.

Fué el día 10 de Diciembre de 1294.

Seiscientos veintinueve años se cumplen hoy desde que la Santa Casa hizo su segunda traslación. En la noche de este día desaparece de Raunizza; unos pastores que custodiaban sus ganados vieron pasar sobre las olas del Adriático una luz misteriosa que descendió en el «bosque de los laureles», infestado de bandidos, que expoliaban a quienes tenían la desgracia de caer en sus manos.

Este bosque era propiedad de una mujer llamada Loreta, de donde la Santa Casa tomó el nombre y apellido de Santa María de Loreto.

Antes de venir a este punto ya había hecho otra traslación que fué la primera: El 10 de Mayo de 1291, los habitantes de los campos entre Tersatz y Fiume, pueblo de la Dalmacia, en la costa del Adriático, vieron en un hogar denominado Raunizza, en la cumbre de una colina que se inclina hacia el mar una casa de construcción rara y de ellos des-

conocida; van acuciosos hacia ella, y cuál no sería su asombro al notar que descansaba sin cimientos en sitio donde apacentaron el día anterior sus rebaños.

Se tiene por cierto que fué esta la casa y morada de la Virgen María, madre de Jesucristo, en la cual, cuando huía del mundo, habitaba en Nazareth.

Esta casa la heredó de sus padres, San Joaquín y Santa Ana; en ella también recibió anuncio de San Gabriel de que sería Madre de Dios Hijo.

A los ocho meses de llegar al «bosque de los laureles» pasa a aposentarse, a una milla de allí, sobre una colina, cerca de la carretera que va de Recanati al mar, para realentar a los devotos a acudir sin temor a los bandidos y corsarios, que los tenían amedrentados.

Esta colina pertenecía a dos hermanos de una familia noble llamada Antichi, los cuales, en un principio, al verse colmados de tanto favor como la Virgen les dispensaba al enclavar su Santa Casa en aquel paraje de su propiedad, se desvivían por dotarla del ornato y de la majestuosidad de que era digna; pero no tardó en anidar en sus pechos la codicia, poniendo de manifiesto el odio recíproco que se tenían por apoderarse de los tesoros que constituían las ofrendas y donativos que un día y otro día depositaban en el altar los piadosos visitantes.

Y para zanjar las querellas entre ambos hermanos, a los cuatro meses hizo la Virgen que su Santa Casa se trasladara de allí, si bien lo hizo a muy corta distancia, sobre la carretera que conduce al mar.

En aquel lugar de la ciudad de Loreto (Italia) elevaron los Santos Pontífices la Basílica, en el interior de la cual se encuentra la Santa Casa que en el decurso de los siglos ha sido objeto de varias reformas.

Muchos son los milagros que ha obrado Nuestra Señora de Loreto, pero como sería prolijo enumerarlos, ni el espacio de que disponemos nos lo permite, aludiremos solamente a uno que, por referirse a un hecho de

guerra, viene bien citar en estas líneas, que más que a otros, van dedicadas a los hijos de Marte.

Se reñía la batalla de Lepanto, y Pío V ordenó que se hicieran rogativas y oraciones públicas en la Casa de la Santísima Virgen de Loreto, de la que impetraban auxilio para los cristianos.

«El viento, al principio de la batalla contrario a los cristianos, por un cambio súbito e inesperado se vuelve contra los turcos, arroja sobre ellos el humo del combate y paraliza el movimiento de sus barcos.

Desde este momento el éxito de la jornada está decidido.

El Sumo Pontífice, arrebatado en éxtasis, asistía desde una ventana del Vaticano a la victoria de la Iglesia y la anunciaba a su corte en los momentos mismos que los heroicos confederados acababan de destruir la flota hasta entonces invencible.»

¡Salve! ¡Salve a Nuestra Señora de Loreto que ha sido declarada Patrona de los aeronautas!

Gracias y plácemes al Príncipe de la Iglesia que ha tenido el feliz acierto de poner a los aviadores bajo la advocación de esa linda Virgencita, aviadora también como ellos.

Creeros, pues, bienaventurados vosotros los aeronautas, jóvenes valerosos, arriesgados e intrépidos caballeros del aire, y, como buenos católicos, tened fe, confiad en que, si al romper las atmósferas se quiebran los élitros del pájaro gigante que gobernáis, o desorientados en las negruras de la noche no tenéis punto de aterrizaje, o bien el huracán tratara de empujaros hacia el abismo, vuestra Santa Patrona acudirá a auxiliarnos, y con luminarias misteriosas, como aquella que cruzó el mar Adriático, os deparará un campo de condiciones para tomar tierra, o, como en Lepanto, hará que los vientos amainen su furia y sigan la derrota que os sea más favorable.

JOSE DE LA FUENTE Y SINTAS.

SIUL y PRAST

Fotografía Artística
Carrera de San Jerónimo, 29

Ampliaciones

Reproducciones

Composiciones

Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

La Villa Mouriscot

CASA BALDUQUE

Bombones selectos ♦ Marrons glacée

Caramelos finos

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, 28



Casa Ramos-Izquierdo
TROUSSEAUX-LAYETTES-LINGERIE
Plaza de Alonso Martínez, 2
S. M. y AA. RR. Teléfono J. 141 MADRID

Mamá

cómprame los cuentos Liliptut en colores ilustrados por los mejores dibujantes humoristas. 5 céntimos uno.

Enviando 1,50 a Editorial Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20, se remiten los 24 publicados. También acaba de publicarse la Serie Velázquez, método simplificado de dibujo por «Kari-Kato» ocho cuadernos a 15 céntimos uno, y la Serie Mignon, ocho cuadernos a 10 céntimos.

De venta librería Pueyo, Arenal, 6 y «Asor» Preciados, 33.

London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS
TODO INGLES - CHALECOS - TODO INGLES

Preciados, 11. - MADRID.

MATILDE RIBOT DE MONTENEGRO.

MARTINI

AUTOMOVILES DE FABRICACIÓN SUIZA

M. SANCHO

ZURBANO, 52 - MADRID

M. SANCHO

HUPMOBIL

AUTOMOVILES

ZURBANO, 52 - MADRID

LOS CONCURSOS DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL

Publicamos hoy las bases del concurso de *skis* que, organizado por el Club Alpino Español, se celebrará en las inmediaciones del puerto de Navacerrada, durante este invierno.

Las fechas exactas y los lugares y recorridos definitivos en cada concurso dependerán de las circunstancias de la nieve. Por lo pronto el plan es el siguiente:

PRIMER DÍA

Concurso de menores.

Para corredores menores de catorce años, de ambos sexos y con *handicap* a discreción del Jurado, según la edad, estatura y condiciones físicas.

Recorrido eventual.—Salida: Cogorro de las Maravillas.—Pasos obligados: Puerto de Navacerrada y kilómetro 20.—Llegada: Barranco de las Guarramillas.

Premios: Primero, copa Gancedo.—Segundo, premio C. A. E.—Otro premio del C. A. S. al corredor más joven, siempre que termine el recorrido en un plazo apreciable.

Carrera de relevos.

Para equipos de cinco individuos, socios del C. A. E., según las bases especiales establecidas para este concurso.

Recorrido eventual.—Salida: Cumbre de las Guarramas hasta el kilómetro 20 (primer relevo).—Subir al punto de partida (segundo relevo).—Bajar el kilómetro 20 (tercer relevo).—Guarramas (cuarto relevo).—Llegada: Kilómetro 20.

Premios: Copa del Aero-Club, a ganar dos años consecutivos o tres alternos, al equipo vencedor, y cinco medallas en propiedad a los individuos del mismo.

SEGUNDO DÍA

Concurso de parejas mixtas.

Para socios de ambos sexos del C. A. E., mayores de catorce años.

Recorrido eventual.—Salida: Collado de las Guarramillas.—Virajes obligatorios en los puntos que se señalen.—Llegada: Pradera de la Vaqueriza.

Premios: Tres, donados por el C. A. E., a elegir por orden de clasificación.

Se otorgarán, además, premios a las señoritas que, no obteniendo premio de los anteriores, hagan el recorrido en un tiempo que se fijará oportunamente.

TERCER DÍA

Campeonato de España: Carrera de fondo.

Para toda clase de corredores españoles, según las bases especiales establecidas para esta prueba, anexas a este programa:

Recorrido eventual.—Salida: Cerro de Val-

A. E., marcándose 10 metros como salto mínimo para la calificación.

A celebrará en el salto del C. A. E. del kilómetro 20,200 de la carretera de Navacerrada.

Premios: Primero, copa del C. A. E., a ganar dos años consecutivos o tres alternos, y título de campeón.—Segundo y tercero, a elección, por orden de clasificación, entre los premios concedidos para este concurso.

QUINTO DÍA

Concurso de habilidad.

Para socios del C. A. E., de ambos sexos y de todas edades.

Se celebrará en la falda de las Guarramillas, sobre un recorrido marcado con pasos, virajes y paradas obligatorias. Sin bastones.

La clasificación se hará por puntos, de menor a mayor, computándose uno por cada minuto invertido, deduciéndose del total un punto por cada viraje en *telemark* o *cristiana*, y añadiéndose otro por cada caída, además del tiempo perdido en ella.

Premios: Tres premios, a elegir por orden de clasificación.

SEXTO DÍA

Carreras de patrullas.

Para equipos homogéneos de tres individuos pertenecientes a cualquier Sociedad deportiva y representando a la misma.

Recorrido eventual.—Salida del séptimo pico, refugio del C. A. E.—Puerto de Navacerrada.—Carretera del Paular hasta la primer vuelta.—Regreso: Subiendo por la falda norte de la Guarrama para descender al kilómetro 20 y llegar al barranco de las Guarramillas.

Premios: Copa del C. A. E., para la Sociedad a que pertenezca el equipo vencedor y tres medallas a los individuos del mismo. Sin perjuicio de los demás premios que puedan obtenerse.

La clasificación se hará por equipos y Sociedades, teniendo en cuenta la medida aritmética de la suma total de los tiempos invertidos por los tres corredores de cada equipo.

Advertencias.

1.^a Además de las pruebas fijas y previstas, se celebrarán si fuese posible otros concursos de parejas, habilidad, etcétera, que se anunciarán oportunamente.

2.^a El orden fijado para los concursos y sus itinerarios podrán ser alterados cuando lo crea necesario la Comisión organizadora, atendido el estado de la nieve.

3.^a Las fechas fijas de los concursos se anunciarán oportunamente en las carteleras oficiales del Club (Arenal, 8; Alcalá, 4; Casa Jordano, etc), en la Prensa diaria y profusamente por carteles en Madrid, sin perjuicio de lo cual deberán, los que pretendan tomar parte en los concursos, no descuidar su asistencia a la sierra, por si hubiera de celebrarse inopinadamente alguno suspendido.

Queda abierta la inscripción para todos y cada uno de los concursos en la Secretaría del C. A. E., Arenal, 8, Madrid, de cuatro a ocho los días laborables.



Vida
Aristocrática

Revista del Hogar

DIRECTOR: ENRIQUE CASAL
(LEON-BOYD)

DIRECTOR ARTISTICO C. DEL VILLAR
(KARIKATO) II

SOCIEDAD • ARTE • DEPORTES • MODAS
Se publica los días 10, 20 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA LA PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS
Madrid, Goya, 3, Teléfono S. 583

demartín.—Pasos obligados: Refugio del C. A. E.—Cumbre de la Guarrama y kilómetro 20.—Llegada: Pradera de la Vaqueriza.

Premios: Primero, copa de S. M. el Rey, a ganar dos años consecutivos o tres alternos. Copa del C. A. E., en propiedad y título de campeón.—Segundo y tercero, a elegir por orden de clasificación entre los donados por el C. A. E.—Otro premio especial para el socio del C. A. E. que invierta menor tiempo en el recorrido y no esté clasificado en los tres primeros puestos.

CUARTO DÍA

Campeonato de España: Saltos.

Para toda clase de concursantes españoles, según las bases especiales establecidas para esta prueba y el reglamento del C.



No llores, que te lavaré con

HENO DE PRAVIA

PERFUMERÍA GAL

MADRID

